

Historias de Mujeres en la Psicología Chilena: Contribuciones de Lola Hoffmann, Héliettè Saint Jean y Vera Kardonsky

Women Stories in Chilean Psychology: The Contributions of Lola Hoffmann, Héliettè Saint Jean and Vera Kardonsky

María Inés Winkler
Universidad de Santiago de Chile

María Isabel Reyes
Universidad Santo Tomás

El rol de las mujeres en la historia ha sido relevado y cuestionado a partir de los movimientos feministas. El objetivo del trabajo fue indagar el pasado en busca de mujeres en la historia de la psicología chilena, para reinstalarlas —a ellas y sus experiencias— en el discurso histórico y en la memoria colectiva. Con criterios prácticos y teóricos, se seleccionaron 3 mujeres que se desempeñaron en el campo psicológico en Chile en la segunda mitad del siglo pasado: Lola Hoffmann, Héliettè Saint Jean y Vera Kardonsky. A partir de fuentes secundarias y 11 entrevistas a sus colegas y parientes, se elaboró un relato inspirado en el estilo de las historias de vida. La narrativa historiográfica de estas 3 pioneras ilustra sus experiencias y los mecanismos de exclusión y formas de discriminación de las mujeres en la sociedad civil y en el espacio profesional. Se identifican sus fortalezas y estrategias individuales de desarrollo y resistencia, repensando un pasado que dota a las autoras de memoria y que resulta indiscutiblemente vivo en su presente y en sus propias experiencias como mujeres psicólogas.

Palabras clave: historia, psicología, feminismo, mujeres, Chile

The role of women in history has been highlighted and questioned from the perspective of feminist movements. The objective of the study was to investigate and scrutinize the past for women in the history of Chilean psychology, to reinstall them—and their experiences—in the historical discourse and collective memory. Using practical and theoretical criteria, 3 women who served in the psychological field in Chile in the second half of the last century were selected: Lola Hoffmann, Héliettè Saint Jean and Vera Kardonsky. Secondary sources and 11 interviews with their colleagues and relatives were employed to produce narratives in the style of life stories. The historiographical narratives of these 3 pioneers illustrate their experiences and the mechanisms of exclusion and forms of discrimination of women in civil society and professional space. The article identifies some of their strengths and individual development and resistance strategies, re-thinking the past that gives the authors of memory and is undeniably alive in their present and their own experiences as women psychologists.

Keywords: history, psychology, feminism, women, Chile

“La mujer es extraña a la historia, pero ella siempre ha estado ahí” (Kirkwood, 1986, citado en Castillo, 2007, p. 50).

El presente trabajo se inserta en y coincide con cuestionamientos que se han realizado a los desarrollos “clásicos” de la historia de la psicología (Winkler, 2007), fundamentándose en los aportes de la tercera Escuela de los Annales francesa —la nueva historia— (Le Goff, 1992), la perspectiva de género (Minton, 2000; Montecino, 1993; Pérotin-Dumon, 2001) y los postulados feministas (Kelly-Gadol, 1977; Lerner, 1993).

Adscribimos a una perspectiva crítica que destaca la relevancia de considerar dimensiones históricas de la ciencia —y de la historia de la ciencia—, entendiéndola como producto de una actividad y como actividad de producción (Tortosa & Vera, 1998). Al mismo tiempo, nos posicionamos desde una mirada feminista, denunciando posturas androcéntricas que han omitido los aportes y contribuciones de mujeres en el desarrollo de la disciplina (Gergen, 2001). Así, también en psicología se ha iniciado hace ya un tiempo el rescate de

María Inés Winkler Müller, Escuela de Psicología, Universidad de Santiago de Chile (USACH); María Isabel Reyes Espejo, Escuela de Psicología, Universidad Santo Tomás, Santiago, Chile.

Agradecemos a las personas entrevistadas que contribuyeron con su tiempo, recuerdos y experiencias, haciendo posible este trabajo, y a los/as estudiantes de Psicología de la USACH, Rocío Borchet, Miriam De La Paz, Francisca Flores, Camilo Gallardo, César López, Karla Olivares, Cristián Ramírez, Matilde Sepúlveda, Valentina Tapia y Lilian Vergara.

La correspondencia relativa a este artículo debe ser dirigida a María Inés Winkler, Escuela de Psicología, Universidad de Santiago de Chile, Avda. Ecuador 3650, Estación Central, Santiago, Chile. E-mail: maria.winkler@usach.cl

contribuciones de mujeres en Estados Unidos de Norteamérica (Furumoto & Scarborough, 1986; Rossiter, 1982; Russo, 1983) y en investigaciones chilenas (Reyes, Vargas & Meza, 2002; Winkler, 2000, 2007, 2012; Winkler, Magaña & Wolff, 2001, 2004; Winkler, Pasmanik, Wolff, Reyes & Vargas, 2007; Winkler & Reyes, 2011; Wolff, Winkler & Alvear, 2010). Esfuerzos análogos han ocurrido en otras disciplinas, documentando cómo las autorías femeninas tienden a ser ocultadas, olvidadas, negadas o descalificadas (McClary, 1991; Osen, 1974; Schöttler, 1991; Warnock, 1996). Las críticas teóricas han enfatizado también los efectos del sesgo androcéntrico (Scott, 1999) sobre la construcción del conocimiento; incluyendo una alianza entre método y ciencia, que aplica a mujeres resultados de investigaciones que las han excluido como sujetos (Oakley, 2000).

Nuestro trabajo se alinea con tales propuestas y otras recientes que describen y analizan desarrollos históricos de la disciplina, enfatizando el contexto histórico local. Por ejemplo, De Oliveira, Saavedra, Neves y Nogueira (2013) abordan la producción de la psicología *mainstream*, en contraste con el desarrollo específico de una psicología crítica, nutrida por epistemologías feministas, en el marco de una contextualización histórica y sociológica de la psicología en Portugal. En una dirección similar, el trabajo de Colón (2003) expone un contrapunto entre desarrollo histórico y estudios feministas, complejizando su análisis al enfocar la intersección entre género, raza, nación, clase y sexualidad, para concluir con el abordaje de la relación entre feminismo y globalización. Así, la revisión de objeto y método ilustra confluencias y divergencias teóricas en historia e historia de la psicología (Laborda, Quezada & Cornejo, 2013; Winkler & Wolff, 2003). La incorporación de la dimensión histórica, más que un eje de análisis, se configura como una epistemología que pone al centro a un sujeto estructurado a través de diferentes instituciones (Ortega, Torres & Salguero, 2001).

Si los planteamientos feministas han abordado, denunciado y teorizado sobre la exclusión de las mujeres en el registro histórico de la ciencia y disciplinas específicas, en la psicología misma encontramos, en los últimos siglos, una compleja relación con los feminismos, fuertemente afectada por cambios conceptuales en género, roles de género y relaciones de género (Rutheford, Vaughn-Blount & Ball, 2010). En palabras de Mary Crawford: “la relación entre feminismo y psicología parece menos un matrimonio y más un affair furtivo y clandestino, en que la psicología define los límites de la relación y mantiene al feminismo firmemente en su lugar” (1998, p. 62).

De hecho, Naomi Weisstein (1968) cuestiona radicalmente la práctica de la disciplina al afirmar que la “psicología construye lo femenino”, revelando conceptos sexistas presentes en la obra de prominentes psicólogos de la época y mostrando que las teorías vigentes no daban cuenta de una comprensión de la experiencia de las mujeres, al explicar la conducta a través de rasgos internos, sin considerar el contexto social, denunciando, asimismo, la escasa evidencia que sustentaba sus teorías. Posturas complementarias mantienen Silvia García-Dauder (2010), al afirmar que “el feminismo reconstruye la psicología” (p. 54) y Mary Gergen (2001), al enfatizar que la psicología *mainstream* ha sido más bien *malestream* por una mayoría de científicos varones en posiciones académicas de alto rango, así como por una investigación centrada en el funcionamiento psicológico de sujetos masculinos, generalmente estudiantes de psicología.

A partir de este marco de referencia y en respuesta a la constatación de la escasa presencia de las experiencias de mujeres en la reconstrucción histórica del devenir de la psicología en Chile, optamos por visibilizar a tres chilenas que participaron activa y comprometidamente en el desarrollo de la disciplina en el siglo XX.

Método

Diseño

Nuestro trabajo se inscribe en una perspectiva feminista como categoría de análisis histórico (Nash, 1984) y en una perspectiva historiográfica, influida por los planteamientos de la historia social (Johnson, 2011), privilegiando la narrativa, más descriptiva que analítica, más centrada en las personas que en las circunstancias y más enfocada en lo particular y específico (Stone, 1979). Constituyéndose en un estudio de tipo exploratorio descriptivo, optamos por un enfoque cualitativo, conscientes que esta aproximación nos permite un mejor acercamiento a los matices y complejidad de los fenómenos histórico-sociales (Cornejo, Besoain & Mendoza, 2011).

Participantes

Para la selección de las mujeres, sujeto de nuestra investigación, aplicamos una combinación de criterios prácticos y teóricos: que estuviesen fallecidas, que fuesen eventualmente mencionadas por psicólogos/as de la época y para las que fue posible contactar a colegas y parientes que aceptaron ser entrevistados/as. Así, al igual que para otros métodos de selección de participantes (Adler & Ziglio, 1996), aplicamos como criterio la disposición y capacidad de personas que las conocieron para contribuir con este estudio.

Seleccionamos a Héliettè Saint Jean, incluida en algunas investigaciones previas (Winkler, 2007; Wolff et al., 2010), pero sin que estas describiesen más extensamente sus experiencias. En segundo lugar, e intencionadamente, buscamos una mujer que no apareciese mencionada en los textos disponibles de historia de la psicología en Chile y fuera nombrada por nuestros informantes como destacada en la disciplina, eligiendo a Vera Kardonsky, con el objetivo secundario de inscribir en nuestra memoria a una “desconocida”, que representara a tantas otras que permanecen en el olvido. Como complemento y basadas en el criterio de máxima variabilidad, elegimos a Lola Hoffmann, psiquiatra que se desempeñó como psicoterapeuta en el mismo período profesional de Saint Jean y Kardonsky y respecto de la cual existen algunas publicaciones de su vida y obra.

Técnicas de Producción de la Información

Ante la escasez de fuentes primarias para la reconstrucción de las experiencias de las tres mujeres que seleccionamos, hemos recurrido a fuentes secundarias y a fuentes de información que consideramos se encuentran en la intersección o espacio intermedio entre las primarias y las secundarias. Si las primeras refieren al relato de quienes presenciaron un evento, época o experiencia, las segundas refieren a una interpretación de dichas descripciones. En este contexto, en primera instancia realizamos una revisión de la literatura especializada en Chile y una búsqueda por Internet, a partir de sus nombres y otros datos de identificación. En el caso de Lola Hoffmann, tuvimos acceso, adicionalmente, a un corpus de publicaciones que contienen entrevistas a personas que la conocieron como colegas y pacientes/clientes.

Ante la ausencia de publicaciones sobre Saint Jean y Kardonsky, recurrimos a entrevistas como vía fundamental de información y, en ese contexto, dialogamos con personas que las conocieron, pero que también nos hablaron de sus propias experiencias al vivenciar una época. En este sentido, son fuentes primarias, pero, al mismo tiempo, contienen apreciaciones personales e interpretaciones respecto de las experiencias de las psicólogas escogidas y, en este sentido, pueden ser consideradas fuentes secundarias.

Nos basamos en 11 entrevistas realizadas a colegas y parientes, siete llevadas a cabo específicamente para este estudio (con un total de cinco entrevistados/as) y cuatro que fueron parte de un trabajo previo (Winkler, 2007). Las entrevistas realizadas previamente y re-leídas para este trabajo fueron a: (1) Yvonne Saint-Jean (5/7/2003), (2) Álvaro Mardones (27/5/2003), (3) Andrés Gumucio (6/6/2003) y (4) Fanny Muldman (10/6/2003). Las realizadas para este estudio fueron a: (5) Psicóloga Patricia Hamel (21/1/2012), (6) Psicóloga Sandra Titelman (2/3/2012 y 9/4/2012), (7) Psicóloga Gabriela Reyes (29/3/2012), (8) Psicólogo Carlos Corvalán (3/4/2012) y (9) Psicóloga Myriam George (18/4/2012 y 25/4/2012). Todas las entrevistas fueron grabadas en audio y transcritas textualmente.

Procedimiento

Los aspectos éticos de la investigación están enmarcados en las normas estipuladas en el Código de Ética Profesional de Chile (Colegio de Psicólogos de Chile, 1999) y el Código de Ética de la Asociación Americana de Psicología (American Psychological Association, 2010). También adscribimos a una ética feminista (Brabeck, 2000), particularmente a los cuestionamientos de Paradis (2000) y la promoción de los intereses de grupos marginalizados o excluidos, lo que en este caso particular remite a un cuidado especial en el tratamiento de los datos, atentas a los riesgos de estigmatización y cuidando posibles efectos de la investigación sobre la comunidad de mujeres psicólogas.

Las entrevistas fueron realizadas por la segunda autora de esta publicación. Aplicamos un proceso de consentimiento informado, documentado en un acta, comprometiendo el carácter libre y voluntario de la participación en la investigación y el derecho a editar sus dichos antes de publicar los resultados. En el caso de las entrevistas previas, contactamos nuevamente a quienes fue posible para reiterar el consentimiento. Una de las personas entrevistadas en esta etapa hizo uso de su derecho a edición. Las personas que transcribieron las entrevistas suscribieron un compromiso de confidencialidad.

Análisis de la Información

Para el procesamiento y análisis de la información, a partir de la relectura del material disponible y privilegiando una perspectiva feminista, fuimos elaborando un relato inspirado en el estilo de las historias de vida, entendido como una interpretación de quien investiga, al reconstruirlo en función de distintas categorías conceptuales, temporales o temáticas (Cornejo, Mendoza & Rojas, 2008).

Además de constituirse en un estudio dirigido a develar la trayectoria de sus protagonistas en una dimensión profesional, también nos interesó destacar algunos antecedentes que nos hablaran de la historia de las mujeres en Chile. En particular, optamos por vincular su devenir con las experiencias de otras mujeres (madres, hermanas, compañeras), pero también su relación con hombres que fueron relevantes en este proceso (padres, hermanos, compañeros). Así, configuramos una reconstrucción y elaboración de los retazos de información disponibles en una secuencia que mantiene un hilo conductor en el sentido tradicional del ciclo de vida y que, al mismo tiempo, dialoga con las condiciones histórico-sociales de las mujeres de su época.

Resultados: Tres Historias, Tres Mujeres, Tres Profesionales Psi

¿Cómo decidir qué historias contar? Además de los criterios teórico-prácticos señalados previamente, reconocemos la influencia de nuestras propias subjetividades en esta elección, por ejemplo, la curiosidad que nos despertó la mención a Vera Kardonsky por parte de uno de los varones entrevistados en un estudio previo, así como nuestro interés en profundizar en la historia de Héliette Saint Jean, reseñada con anterioridad (Winkler, 2007). La historia de Lola Hoffmann posee un atractivo particular por su postura feminista y rupturista que, aunque ha sido descrita en la literatura disponible, hasta ahora no había sido puesta en diálogo con las historias de otras mujeres de su época.

Lola Hoffmann: Transgresora en lo Público y en lo Privado (1904-1988)

Helena Corona Jacoby nació en Riga, actual capital de Letonia, el 19 de Marzo de 1904. Selma, su madre, fue una mujer independiente, emprendedora y autónoma, que se trasladó a vivir desde Riga a Tiflis (a más de 2000 Km de distancia) para instalar un taller de costura, donde enseñó a tejer y empleó a un grupo de mujeres que, por primera vez en sus vidas, recibieron un salario como “operarias” (Wolff, 2002). Allí, se re-encuentra con su primo hermano, el abogado Sigfrid Jacoby, quien, tras una corta relación le pidió matrimonio (Calderón, 1994). En 1902 se casaron y se instalaron en Riga, donde educaron a sus tres hijos, Ada, Helena y Konstantin.

Con la llegada de la Primera Guerra Mundial, la familia se trasladó a Friburgo. Allí, y siguiendo el modelo de una prima médica, Helena ingresó a la Facultad de Medicina a los 18 años. Primero debió sortear la dificultad de estudiar latín, requisito para ingresar a la carrera. Gracias a que su padre se empeñó para que la aceptaran en un colegio de varones —la asignatura no se impartía en las escuelas femeninas—, Helena tuvo la oportunidad de conocer y relacionarse en la universidad con el pensamiento de importantes filósofos y teóricos de la época, entre otros, Richard Wilhelm y Carl Gustav Jung (Wolff, 2002). Impactada por el relato de Jung respecto de sus viajes por África, se embarcó en uno de sus primeros recorridos por el mundo. De vuelta en Friburgo, comenzó una relación amorosa con su ayudante de anatomía. Resistiéndose a la oposición de sus padres, los convenció de la necesidad de viajar a Berlín para acompañar a su pareja a concretar su deseo de ser cirujano (Wolff, 2002). Y en dicho contexto de convivencia —poco usual para la época—, en la voz de la propia Helena apreciamos su despertar a la sexualidad:

Allí ocupamos unas piezas contiguas en una casa de un matrimonio de pequeños burgueses. Con mucha ternura y gran felicidad para mí, él me inició en la vida sexual. Todo fue ternura y suavidad. Nuestra relación duró un par de años... después nuestras vidas tomaron caminos diferentes... Yo regresé a Freiburg a terminar mis estudios. (Calderón, 1994, p. 25)

En 1928 se tituló de médica, con una tesis sobre el estudio de las glándulas suprarrenales en ratas. Dos años después se trasladó a Berlín a trabajar como asistente de su profesor guía, Paul Trendelenburg, reconociendo esta decisión como una importante vía hacia la autonomía: “Para mí significaba seguridad económica... dejar de ser una carga para mis padres. Me sentía muy orgullosa, por fin era completamente independiente... arrendaba mi propio departamento y no debía rendirle cuentas a nadie” (Calderón, 1994, p. 27). Durante su estancia en Berlín, conoció al chileno Franz Hoffmann, graduado de medicina en la Universidad de Chile, quien cursaba sus estudios de post-grado en Fisiología.

En un comienzo sólo éramos muy buenos amigos, después fuimos amantes. Me hablaba de Chile con tanto gusto y con tanto entusiasmo, de la gente, del paisaje, que a mí me encantaba cada vez más la imagen que me transmitía. En comparación con los horrores que había tenido que vivir en Riga, Chile me parecía, a la distancia, un país maravilloso. (Calderón, 1994, p. 36)

Tras contraer matrimonio en 1931, Helena y Franz se trasladaron a vivir a Chile. Sintiendo más segura con su dominio del castellano y ya empapada de la cultura nacional, comenzó a trabajar en el Instituto Bacteriológico y, más tarde, en el recién creado Instituto de Fisiología de la Universidad de Chile como asistente de su marido, desde 1938 hasta 1951. Investigaron, publicaron y viajaron juntos; sin embargo, Helena nunca recibió remuneración alguna por su trabajo (Wolff, 2002). En 1940 nace su primogénita Adriana y un año más tarde, Francisco.

Me había acostumbrado a ser una mujer sin hijos, era muy cómodo. Al nacer los nuestros, estábamos muy felices pero no abandonamos la intensidad de nuestro trabajo científico. Los niños se criaban en un clan familiar, en el caserón, junto a los tíos y a sus primos, en un ambiente fantástico, con un gran jardín y una enorme biblioteca. (Calderón, 1994, p. 46)

Luego de vivir una intensa crisis de identidad, Helena renegó de su labor como fisióloga. A los 46 años y tras una profunda depresión y cuestionamiento existencial, durante un viaje a Zurich se reencontró con los escritos de Jung, desplazando su interés al campo de la psiquiatría e iniciando un trabajo psicoterapéutico con Yolanda Jacobi (Sierra, 1988). De vuelta en Chile, concentró toda su energía en la vivencia de un proceso de auto transformación que la llevó también a cuestionar su visión del amor y a comprender las relaciones de pareja en un nuevo contexto (Sierra, 1988).

En 1953 ingresó a trabajar en la Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Chile, donde contactó directamente a Ignacio Matte Blanco y le habló de su interés por enlazar la psiquiatría y la fisiología. Tras desempeñarse por cinco años en un cargo ad honorem, decidió postular a una beca en la Clínica Psiquiátrica de Tubinga (Alemania), donde estudió con Ernst Kretschmer y Eugen Bleuler, conociendo también al propio Jung (Escobar, 2008). A su regreso a Chile en 1959 se reintegró a la Clínica Psiquiátrica y se unió a los primeros ensayos de terapia grupal y a un grupo de experimentación controlada con ácido lisérgico y marihuana. En dicho momento se convirtió en la pionera del movimiento jungiano en Chile, divulgando su obra, organizando grupos de estudio y talleres de sueños, en una época en la que solo el psicoanálisis freudiano poseía respaldo a nivel académico (Escobar, 2008). En forma creciente fue ganando prestigio como psicoterapeuta y se convirtió en una suerte de líder carismática que exhortaba a la liberación de numerosas mujeres que acudían a su consulta. Nos encontramos con la connotada “Lola Hoffmann”, terapeuta que escandaliza a la sociedad chilena de los 80 cuando se distribuye su escrito sobre el patriarcado (Wolff et al., 2010).

Los últimos años de su vida los dedicó a profundizar temas espirituales. Tradujo al castellano el libro de los cambios del I Ching y se embarcó en el desarrollo de la idea de Dios, como podemos observar en la siguiente cita:

¿Qué será esta presencia? ¿Será Dios o qué? Muchas veces me cuestionaba acerca de la existencia de Dios, pero no tenía evidencia. De pronto me escuché decir: ¿Tú me perdonas? Obtuve una visión interior. Estas imágenes se presentaron sucesivamente y luego, como una panorámica, la totalidad de los acontecimientos importantes de mi vida simultáneamente. Fue muy impresionante. (Calderón, 1994, p. 147)

En 1983 los síntomas del mal de Alzheimer eran claros: deliraba, no reconocía a nadie, convivía con todos sus parientes rusos, hablaba en letón (Wolff, 2002). Permaneciendo en el discurso social como “la gran práctica”, Lola Hoffmann falleció a los 84 años, el 30 de Abril de 1988.

Héliettè Saint Jean Bate: Una Reivindicadora de la Psicología (1926-1999)

Nació en Santiago el 16 de Junio de 1926, dos meses después que se aprobara por primera vez el voto femenino para las elecciones municipales en Chile. Es la hija del medio (el mayor, Gastón, arquitecto, y la menor, Ivonne, secretaria) del matrimonio conformado por el abogado y agricultor Armando Saint Jean y la cantante de ópera de origen inglés, Esther Bate Potts. Sus primeros años de vida transcurrieron en un entorno social acomodado, que promovía el interés por la lectura y la música clásica. La crisis económica de los años 30 afectó directamente a su familia que, empobrecida tras la pérdida de su fundo en el sur, se trasladó a vivir a la capital, marco que contextualiza la separación de sus padres cerca del año 1935. La

madre asumió el sostén económico de la familia, trabajando como vendedora para el periódico La Nación y la radio Minería (Entrevistada 1).

Pese a la distancia, la familia conservó el cariño y respeto por el padre: “Siempre tuvimos una buena relación con mi padre, los tres lo vimos siempre con mucho cariño, hablábamos bien de él y mi madre nunca habló en su contra” (Entrevistada 1). Armando es descrito como un hombre culto y “de avanzada”, que incentivó a sus hijas a estudiar y a desarrollarse de manera independiente, cuando la usanza de la época era que a las mujeres se las educaba para ser “la señora de...” (Entrevistado 3). A lo largo de su vida, Héliettè demostró una gran admiración por su madre, con quien mantuvo una relación de tolerancia y cuidó hasta su muerte, a pesar de sus diferencias. En palabras de su hijo: “...nosotros no la soportábamos mucho, era una señora inglesa bien rígida, entonces, en la casa daba un poco de botes [molestaba], porque era más bien liberal, pero Héliettè no tenía rollos [no se complicaba]” (Entrevistado 2).

Héliettè y su hermana peregrinaron por varios establecimientos educacionales de Santiago; para su madre era importante que ellas vivieran cerca geográficamente (Entrevistada 1). Pero su espíritu rebelde también la llevó a transitar por varias instituciones católicas, con una conducta y actitud contestataria y crítica frente a la Iglesia Católica y, por extensión, a cualquier otro tipo de credo, posición que asumió a lo largo de su vida: “No dejó que se hicieran misas póstumas y dejó un papel escrito, específicamente, que no se acercaran curas a ella (...), si hay algo que no le gustaba era la Iglesia Católica” (Entrevistado 2).

Durante su adolescencia, Héliettè fue una estudiante destacada. También se la juzgaba de “revolucionaria” por atreverse, entre otras cosas, a “circular por las calles de Santiago con uniforme y en patines” (Entrevistada 1). Frente a la moral de la época, los juicios acerca de su conducta también se proyectaban desde el propio seno familiar; su madre solo le permitía ir a fiestas junto a su hermana menor y, expresamente, le prohibía pololear (tener una relación sentimental). Aparentemente aceptaba estas condiciones, ya que igual salía furtivamente con su hermana menor.

Mientras estudiaba diseño de interiores en la Universidad de Chile conoció al arquitecto Julio Mardones Restat, con quien contrajo matrimonio en 1950. Sobre su interés por estudiar psicología sabemos muy poco, pero en la voz de una amiga, podemos suponer que tuvo que ver con el deseo de alcanzar una cierta igualdad con su marido: “Jamás se puso en un plano de desigualdad; su marido era arquitecto y ella era psicóloga, ambos profesionales” (Entrevistada 4). El título de psicóloga lo obtuvo en 1959, después de tener a dos de sus cuatro hijos, Rafael (1952), Álvaro (1955), Sebastián (1961) y Julián (1966).

Tras egresar realizó su práctica profesional en la Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Chile, donde defendió y relevó su conocimiento psicológico y capacidad clínica en un contexto médico masculino, acostumbrado a ser la voz dominante:

Héliettè llegó a hacer su práctica de psicóloga a la Clínica Psiquiátrica universitaria y ahí empezó ya a descollar como una persona especial. Recibía a los pacientes para hacerles psicometría y varias veces le tocó discutir en la Clínica, como alumna en práctica, sobre los diagnósticos y sobre la opinión de los próceres (...) Rafael Parada, Otto Dörr, Letelier, que durante muchos años en Chile eran la voz potente e importante dentro del campo psiquiátrico (...) antes de empezar a dar opinión en la reunión clínica, pedían “bueno, que Héliettè lea su informe, que diga ella”, porque tuvo aciertos muy importantes, era una clínica excelente. (Entrevistado 3)

Como profesora de cátedra de estadística en la Facultad de Medicina y en la Escuela de Psicología de la Universidad de Chile dirigió tesis de estudiantes en ambas disciplinas: “Se autodefinía como metodóloga (...) y gran parte de su trabajo era asesorar y ayudar a los memoristas (...) No solo de la Escuela de Medicina, sino que en toda la Facultad” (Entrevistado 3). Escasos pero valiosos documentos institucionales dan cuenta del lugar central que Héliettè ostentaba en el sistema de salud, por ejemplo, en el Programa de la Unidad de Salud Mental, Área Norte de Santiago (Horwitz, Marconi & Muñoz, 1967) aparece como Coordinadora de los Seminarios para médicos, enfermeras y asistentes sociales, Pruebas Colectivas, Estadística Elemental y Estadística Avanzada y como investigadora principal del Programa de Deterioro Alcohólico, financiado conjuntamente por la Universidad de Chile y el Servicio Nacional de Salud. Asimismo, pionero es un trabajo que contiene la evaluación del Curso de Capacitación en Psiquiatría Básica para médicos, enfermeras y asistentes sociales, en el que despliega magistralmente sus conocimientos metodológicos y estadísticos (Saint Jean, 1979). Este tema la vinculó con el doctor Juan Marconi, con el que formó el Centro de Salud Mental que, posteriormente, pasó a ser el Departamento de Psiquiatría Sur de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, donde trabajó hasta la década de los 80, desempeñándose en distintos cargos y locaciones (Winkler,

2007), labor que fue interrumpida en 1973 por el golpe militar (Entrevistada 5).

En 1975 conoció a Roberto Ortiz, piloto de aviación, con quien mantuvo una relación afectiva hasta su muerte: “Héliettè me decía: ‘esto me encanta, tengo un marido puertas afuera, que lo voy a ver cuando quiero. Yo no quiero marido metido en mi cama ni en mi casa. (...) lo pasamos regio’” (Entrevistado 3).

Desde mediados de la década del 70 se dedicó a la psicología clínica, especializándose en problemas de pareja y de los trastornos sexuales que los originaban. Su inclinación siempre estuvo en el papel de la mujer en las poblaciones. Parte de sus trabajos trataron sobre la decisión de concepción de las mujeres de bajos recursos, de la necesidad de distribuir anticonceptivos en los consultorios y de ayudar a las mujeres a mejorar su vida sexual: “Tenía un pensamiento original, muy moderno, y en sexualidad sobre todo. Era como precursora en ese sentido, darse cuenta de que gran parte de los problemas de la sexualidad son problemas culturales, de aprendizaje” (Entrevistada 4).

La relación con la profesión fue parte de su identidad y, en particular, la defensa de la disciplina fue una causa que la movilizó durante toda su vida: “Ella tenía a la psicología como en un altar, intocable (...) y no aceptaba que fuera rebajada a ninguna comparación, eso lo transmitía con mucha fuerza... ese fue el gran aporte de ella, ella reivindicó a los psicólogos” (Entrevistada 5). Como reconocimiento a su trabajo, recibió el Premio Nacional del Colegio de Psicólogos de Chile en 1978. A la distancia, Héliettè es recordada como “una mujer vanguardista para la época, muy coherente, íntegra, honrada, confiable, ética, muy impulsadora, muy poco celosa y envidiosa y muy dispuesta a ayudar y cero sentido comercial. Ella daba, pero era irreverente a morir” (Entrevistada 4).

Falleció en el año 1999 en su casa, producto de afecciones cardíacas a los 73 años.

Vera Kardonsky Cohn: La Rigurosidad Metodológica en Psicología (1933-2005)

Nuestra tercera elegida nació el 16 de Septiembre de 1933, hija de Max Kardonsky y Adela Cohn, matrimonio de inmigrantes que le transmitió a sus tres hijas el valor por la educación, la cultura y el trabajo. El rol de las mujeres en la familia estuvo positivamente apoyado por su padre, quien fomentó el desarrollo profesional de sus hijas, y también por su madre, mujer trabajadora y emprendedora. De acuerdo a su hija, Vera:

perteneció a una época en que algunas mujeres estaban ya cultivando sus propios intereses, en conjunto con mantener su rol como madres y esposas. Tiene que ver con su historia, con quiénes eran sus padres, con quién era el marido que eligió. Entonces, hay una visión de mujer muy moderna, pero en el buen sentido, no en el sentido de la mujer de hoy día que tiene que producir plata, aplastar al hombre, en el sentido de la mujer que contribuye al mundo. (Entrevistada 6)

En 1952, a los 19 años de edad, se casó con el médico Jacobo Titelman Pasmanik, con quien constituyó una prolífica familia junto a sus cuatro hijos (Daniel y Max, los dos mayores; Sandra y Jessica, las dos menores). Su formación como psicóloga en la Universidad de Chile siguió el ritmo que imponía la maternidad. Vera congeló sus estudios en favor de la crianza temprana de sus hijos. Su vocación por la psicología se vinculó estrechamente con los intereses que desarrolló desde el punto de vista intelectual y social: “Yo sé que titubeé, pensó en trabajo social, en sociología, pero esto del estudio de la mente era una pasión. Entender cómo se construye el ser humano, maravillarse con el ser humano, espantarse y tratar de entender” (Entrevistada 6). Y mientras aprendía, criaba a sus hijos; de hecho, dio su examen de grado dos días antes que naciera la cuarta hija, en 1964 (Entrevistada 6). En el recuerdo de una compañera, Vera era una estudiante destacada (Entrevistada 7).

Vera “se quedó en la Universidad, nunca más se fue” (Entrevistada 6), formando parte de un equipo de connotadas investigadoras, entre las que destacan María de los Ángeles Saavedra, Teresa Pinto, Susana Bloch (también Carlos Descouvieres y Guy Santibáñez). Comenzaron como ayudantes y culminaron su carrera como profesores titulares en la Universidad de Chile, creando nuevas líneas de investigación y transmitiendo su pasión a sus estudiantes:

Yo creo que todo ese grupito son los que transformaron la visión de la biología y la psicobiología en la Escuela, porque realmente a nosotros nos entusiasmaron en la investigación y nosotros como que íbamos descubriendo el mundo y nos hacían preguntas y nos molestaban y nos hacían pensar. (Entrevistado 8)

Este trabajo también se relacionaba con una labor comprometida en la que se integraba a sus hijos e hijas:

No paraban, pero había una cosa muy bonita que es muy distinta de la actualidad, los niños estaban incorporados, había un espíritu de comunidad y todos hacíamos y colaborábamos. Necesitaban comprar un aparato electrónico que era carísimo, que habían como tres en Chile, para entregar refuerzo intermitente, y no había plata, entonces, hagamos en el colegio, vendamos queque en el recreo para juntar fondos. (Entrevistada 6)

Vera perteneció al mismo círculo profesional de Héliettè; ambas estudiaron en la Universidad de Chile y ambas se desempeñaron profesionalmente en el sistema de salud pública, participando de los programas de formación y actualización en psiquiatría y psicología para los equipos de salud (Horwitz et al., 1967).

Frente a la crisis y desmantelamiento de la Universidad de Chile en 1973 por la instalación de la dictadura militar en el país, esa comunidad de académicos y amigos de la Escuela de Psicología se desarticuló. En Enero de 1975, Vera y su familia emigraron a Estados Unidos de Norteamérica. El matrimonio obtuvo becas para realizar estudios de postgrado. Vera optó por un Ph. D. en Educación en la Universidad de Harvard, centrandose sus estudios en temas de desnutrición, desarrollo infantil y determinación psicosocial de la infancia (Kardonsky-Titelman, 1979). Los estudios realizados les otorgaron oportunidades laborales a ambos, aunque la adaptación al nuevo país no fue fácil: “Había que aprender un nuevo idioma y manejar desarrollos tecnológicos desconocidos para entonces. Vera trabajaba media jornada, sin ayuda doméstica, cuatro hijos y haciendo estudios de doctorado” (Entrevistada 6).

Luego, la familia se desplazó a Colombia, donde el padre fue contratado por la Organización Panamericana de la Salud y Vera, por el Programa Mundial de Alimentos de Naciones Unidas, en atención a su trayectoria y especialización en pobreza y desnutrición, con un enfoque que hoy llamaríamos comunitario: “[investigaba en] psicología comunitaria, desarrollo humano, participación de la comunidad, organización de base comunitaria” (Entrevistada 6).

La familia regresó progresivamente a Chile entre 1982 y 1985, primero Jacobo, luego Vera y más tarde los hijos, cada uno con sus proyectos personales (Entrevistada 6). En Chile, Vera fue contratada por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia para un programa del Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos.

Entre sus publicaciones encontramos *Malnutrition, Social Environment and Cognitive Development: A Review of Paradigms* (Kardonsky-Titelman, 1976) y *La Crianza y la Socialización del Niño en Latinoamérica: Casos Colombia y Perú* (Kardonsky-Titelman, 1983).

Se destacó en su trabajo por el rigor que imprimía en la investigación; en la voz de una colega: “Vera era muy seria, era muy eficiente. Me llamaba la atención, porque era más ordenada, era muy buena investigadora” (Entrevistada 9).

En 1968 integró el primer directorio del Colegio de Psicólogos de Chile, la única integrante mujer entre los demás profesionales. En 1987 recibió el reconocimiento del gremio, con el Premio del Colegio de Psicólogos de Chile.

Su compañero de la vida, el doctor Titelman, falleció en 1994. Vera vivió hasta el 9 de Noviembre de 2005. Con respecto a la participación de su madre en la historia inicial de la psicología en el país, su hija menciona:

Pero lo que más me importa resaltar de esa etapa era el deseo creador, el deseo de aportar, la vocación de servicio, la solidaridad, la visión comunitaria de las cosas, era absolutamente otro mundo del mundo que es hoy, ese fue el caldo de cultivo, el continente en que nació la psicología en Chile. (Entrevistada 6)

Conclusiones

Visibilizamos el trabajo de tres mujeres profesionales psi, tres historias de vida y un conjunto de experiencias compartidas, en que sus logros, luchas y resistencias han contribuido a la constitución de la disciplina y la profesión de la psicología en Chile.

Hemos presentado esta breve narrativa de sus historias desde una perspectiva feminista, buscando activamente relevar sus experiencias para, entre otros objetivos, presentar modelos que inspiren a las mujeres —estudiantes y profesionales jóvenes— que vienen. El esfuerzo —no sabemos qué tan logrado— estuvo centrado en contar cómo cada una de ellas vivía la experiencia de ser psicóloga y mujer en su época.

En esta tarea re-encontramos resultados previos en que la posibilidad que otorga la profesión de conciliar concepciones disímiles acerca de lo que es ser mujer en la sociedad no libera a las profesionales de la asignación de las actividades reproductivas y de orden doméstico consideradas tradicionalmente femeninas (Reyes, Toledo & Vargas, 1999). Así, tanto Héliettè como Vera, a diferencia de Lola que en este aspecto fue más rupturista, aparecen asumiendo tareas consideradas responsabilidades propias de la mujer y que contribuyen a la producción del fenómeno denominado *doble rol* (Guerra, 1988; Rovetto, 2011), que alude al desempeño femenino en más de una jornada de trabajo. Ello implica la necesidad de conciliar el tiempo dedicado a las actividades profesionales con el destinado a las labores de mantenimiento del hogar y cuidado de los hijos y de los enfermos.

Siguiendo a Weisstein (1968), coincidimos en que es necesario entender las condiciones sociales bajo las cuales viven las mujeres si se desea intentar explicar su conducta, para lo cual se requiere, además, ser consciente de las expectativas sociales hacia ellas. A pesar de los grandes logros derivados de los movimientos feministas, a mediados del siglo pasado las mujeres en la cultura chilena aún eran representadas como “inconsistentes, inestables emocionalmente, con poca conciencia o super yo, más débiles, ‘nutritivas’ más que productivas, ‘intuitivas’ más que inteligentes; y, si eran ‘normales’, dedicadas a la casa y la familia” (Weisstein, 1968, p. 17). Y según Hacker (1951), si conocen su lugar, que es la casa, son criaturas realmente queribles, felices, infantiles y amorosas.

Las tres profesionales que presentamos vivieron y trabajaron en un contexto en el que los estereotipos y roles de género tenían gran presencia y potencia en la prescripción de lo aceptado para ellas. Entonces, las historias relatadas muestran mujeres que no encajaban con esa descripción-prescripción. Ellas estudiaron, viajaron, produjeron académica e intelectualmente y aportaron al desarrollo de la disciplina y la profesión, cada una en su estilo o forma y en contextos y momentos distintos, aunque con un significado que podemos señalar como compartido: desafiaron en alguna forma lo establecido. Así, Lola, la más trasgresora, desafió su propia historia, al cambiar de profesión en una edad poco habitual, confrontó a la sociedad como mujer, cuestionando el sistema patriarcal imperante, y enriqueció el campo psi, al introducir nuevas formas de abordaje de la psicopatología y la psicoterapia. Héliettè expandió sus características y competencias desafiando el androcentrismo jerárquico del sistema de salud y del mundo académico, así como instalándose y desarrollando nuevos campos de la disciplina en el mundo comunitario, de la mujer y de la metodología. Vera, por su parte, dedicada a temas de infancia y pobreza, sufrió los efectos del golpe militar en la Escuela de Psicología de la Universidad de Chile, derivando en un autoexilio de ella y su pareja, lo que, a su vez, se tradujo en la continuación de sus estudios en una de las universidades más prestigiosas del mundo occidental, Harvard.

Encontramos diferencias y similitudes en las historias de nuestras protagonistas. Héliettè y Vera se insertan, desarrollan y destacan profesionalmente en el mundo académico y las instituciones de salud, entonces marcadamente jerárquicas y machistas. Lola, por su parte, entrega sus principales contribuciones fuera de las instituciones académicas, en círculos artísticos e intelectuales que igualmente impactaron a grandes grupos de mujeres. Las tres han asumido posiciones que, cada una a su manera, enfrentan un sistema patriarcal imperante, tanto en el mundo público como privado.

Esperamos haber contribuido a develar historias de mujeres en la psicología chilena, ilustrando cómo estas tres profesionales psi transitaron por épocas y contextos en que debieron desplegar sus potencialidades y recursos al enfrentar contextos adversos en distintas formas. Como demuestra una reciente investigación estadounidense, los planteamientos, demandas y críticas feministas a la psicología, junto al cambio en los roles sociales de mujeres y hombres, han redundado en un creciente cuerpo de investigación científica sobre la psicología de las mujeres y han contribuido a la transformación de la sociedad hacia una mayor igualdad de género (Eagly, Eaton, Rose, Riger & McHugh, 2012). No obstante, ello no implica de ninguna manera que vivamos tiempos de igualdad (García-Dauder, 2010), tampoco en la historia de la psicología chilena.

Referencias

- Adler, M. & Ziglio, E. (1996). *Gazing into the oracle: The Delphi method and its application to social policy and public health*. London, Reino Unido: Jessica Kingsley.
- American Psychological Association (2010). *Ethical Principles of Psychologists and Code of Conduct*. Washington, DC: Autor. Extraído de <http://www.apa.org/ethics/code/principles.pdf>
- Brabeck, M. M. (2000). *Practicing feminist ethics in psychology*. Washington, DC: American Psychological Association. doi:10.1037/10343-001

- Calderón, L. (1994). *Mi abuela Lola Hoffmann*. Santiago, Chile: Cuatro Vientos.
- Castillo, A. (2007). *Julieta Kirkwood: políticas del nombre propio*. Santiago, Chile: Palinodia.
- Colegio de Psicólogos de Chile (1999). *Código de Ética Profesional*. Santiago, Chile: Autor.
- Colón, A. E. (2003). Puerto Rico: Feminism and feminist studies. *Gender & Society, 17*, 664-690. doi:10.1177/0891243203256024
- Cornejo, M., Besoain, C. & Mendoza, F. (2011). Desafíos en la generación de conocimiento en la investigación social cualitativa contemporánea. *Forum: Qualitative Social Research, 12*(1), Artículo 9.
- Cornejo, M., Mendoza, F. & Rojas, R. C. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *Psykhe, 17*(1), 29-39. doi:10.4067/S0718-22282008000100004
- Crawford, M. (1998). The reciprocity of psychology and popular culture. En E. Burman (Ed.), *Deconstructing feminist psychology* (pp. 61-89). London, Reino Unido: Sage.
- De Oliveira, J. M., Saavedra, L., Neves, S. & Nogueira, C. (2013). La psicología feminista crítica en el suroeste semiperiférico europeo: el intrigante caso de Portugal. *Teoría y Crítica de la Psicología, 3*, 302-319.
- Eagly, A. H., Eaton, A., Rose, S., Riger, S. & McHugh, M. C. (2012). Feminism and psychology: Analysis of a half-century of research on women and gender. *American Psychologist, 67*, 211-230. doi:10.1037/a0027260
- Escobar, E. (2008). Lola Hoffmann: terapeuta jungiana (1904-1988). *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría, 46*, 63-65. doi:10.4067/S0717-92272008000100008
- Furumoto, L. & Scarborough, E. (1986). Placing women in the history of psychology: The first American women psychologists. *American Psychologist, 41*, 35-42. doi:10.1037/0003-066X.41.1.35
- García-Dauder, S. (2010). Las relaciones entre la psicología y el feminismo en "tiempos de igualdad". *Quaderns de Psicologia, 12*(2), 47-64.
- Gergen, M. (2001). *Feminist reconstructions in psychology: Narrative, gender and performance*. London, Reino Unido: Sage.
- Guerra, E. (1988). El trabajo de las mujeres: modelos interpretativos para comprender el presente e imaginar el futuro. En A. Pesce (Ed.), *Trabajo a través de la mujer* (pp. 3-16). Madrid, España: Siglo XXI.
- Hacker, H. M. (1951). Women as a minority group. *Social Forces, 30*, 60-69. doi:10.2307/2571742
- Horwitz, J., Marconi, J. & Muñoz, L. (1967). *Unidad de Salud Mental. Área Norte de Santiago: Programa 1967*. Santiago, Chile: Servicio Nacional de Salud/Universidad de Chile.
- Johnson, P. E. (2011). Reflections: Looking back at social history. *Reviews in American History, 39*, 379-388. doi:10.1353/rah.2011.0059
- Kardonsky-Titelman, V. (1976). *Malnutrition, social environment and cognitive development: A review of paradigms*. Cambridge, MA: Denver University.
- Kardonsky-Titelman, V. (1979). *Los niños: su nombre es hoy. Las condiciones de su desarrollo en Suramérica*. Ottawa, Canadá: International Development Research Centre. Extraído de <http://idl-bnc.idrc.ca/dspace/bitstream/10625/21943/1/109257.pdf>
- Kardonsky-Titelman, V. (1983). *La crianza y la socialización del niño en Latinoamérica: casos Colombia y Perú* (Informe Fundación Ford). Bogotá, Colombia: Fundación Ford.
- Kelly-Gadol, J. (1977). Did women have a renaissance? En R. Bridenthal & C. Koonz (Eds.), *Becoming visible: Women in European history* (pp. 136-164). Boston, MA: Houghton Mifflin.
- Laborda, M. A., Quezada, V. E. & Cornejo, M. (2013). Serie Historia de la Psicología en Chile. *Psykhe, 22*(1), 107-109. doi:10.7764/psykhe.22.1.632
- Le Goff, J. (1992). *History and memory*. New York, NY: Columbia University Press.
- Lerner, G. (1993). *The creation of feminist consciousness: From the middle ages to eighteen-seventy*. Oxford, Reino Unido: Oxford University Press.
- McClary, S. (1991). *Feminine endings: Music, gender, & sexuality*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
- Minton, H. L. (2000). Psychology and gender at the turn of the century. *American Psychologist, 55*, 613-615. doi:10.1037/0003-066X.55.6.613
- Montecino, S. (1993). Proposición de paradigmas para la comprensión del género en América Latina. En S. Montecino & M. E. Boisier (Eds.), *Huellas: Seminario Mujer y Antropología, Problematicación y Perspectivas* (pp. 15-20). Santiago, Chile: Centro de Estudios Para el Desarrollo de la Mujer.
- Nash, M. (1984). Nuevas dimensiones en la historia de la mujer. En M. Nash (Ed.), *Presencia y protagonismo. Aspectos de la historia de la mujer* (pp. 9-50). Barcelona, España: Ediciones del Serbal.
- Oakley, A. (2000). *Experiments in knowing: Gender and method in the social sciences*. New York, NY: New Press.
- Ortega, P., Torres, L. & Salguero, M. A. (2001). La teoría de género y el enfoque determinista. *Psykhe, 10*(1), 129-134.
- Osen, L. M. (1974). *Women in mathematics*. Cambridge, MA: Massachusetts Institute of Technology.
- Paradis, E. K. (2000). Feminist and community psychology ethics in research with homeless women. *American Journal of Community Psychology, 28*, 839-858. doi:10.1023/A:1005115901078
- Pérotin-Dumon, A. (2001). *El género en historia*. London, Reino Unido: University of London, Institute of Latin American Studies.
- Reyes, M. I., Toledo, L. & Vargas, H. (1999). *Articulación de género y profesión: ser mujer y psicóloga en Chile* (Tesis de Grado no publicada), Escuela de Psicología, Universidad de Santiago de Chile.
- Reyes, M. I., Vargas, H. & Meza, C. (2002). Recordando a Amanda: bautizada Pinto, renombrada Labarca. *Psykhe, 11*(1), 117-128.
- Rossiter, M. W. (1982). *Women scientists in America: Struggles and strategies to 1940*. Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press.
- Rovetto, F. (2011). "Cómo nombrarlas". Mujeres, trabajo y medios de comunicación: algunas aproximaciones conceptuales. *Trabajo y Sociedad, 17*, 381-399.
- Russo, N. F. (1983). Psychology's foremothers: Their achievements in context. En A. N. O'Connell & N. F. Russo (Eds.), *Models of achievement: Reflections of eminent women in psychology* (pp. 9-24). New York, NY: Columbia University Press.
- Rutheford, A., Vaughn-Blount, K. & Ball, L. C. (2010). Responsible opposition, disruptive voices: Science, social change, and the history of feminist psychology. *Psychology of Women Quarterly, 34*, 460-473. doi:10.1111/j.1471-6402.2010.01596.x
- Saint Jean, H. (1979). Curso de Capacitación en Psiquiatría Básica: evaluación de conocimientos (Programa de Asignatura). Manuscrito no publicado, Facultad de Medicina, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Schöttler, P. (1991). *Lucie Varga: Les autorités invisibles [Lucie Varga: las autoridades invisibles]*. Paris, Francia: Cerf.
- Scott, J. W. (1999). *Gender and the politics of history* (Revised ed.). New York, NY: Columbia University Press.
- Sierra, M. (1988). *Sueños, un camino al despertar*. Santiago, Chile: Puerta Abierta.
- Stone, L. (1979). The revival of narrative: Reflections on a new old history. *Past & Present, 85*, 3-24. doi:10.1093/past/85.1.3

- Tortosa Gil, F. & Vera, J. A. (1998). Historia e historiografía de la psicología. En F. Tortosa Gil (Ed.), *Una historia de la psicología moderna* (pp. 3-18). Madrid, España: McGraw Hill.
- Warnock, M. (1996). *Women philosophers*. London, Reino Unido: Everyman.
- Weisstein, N. (1968). *Psychology constructs the female* (Transcrito para reproducción digital por J. Burke). Oak Park, IL: Chicago Women' Liberation Union Herstory Project. Extraído de www.uic.edu/orgs/cwluherstory/CWLUArchive/psych.html
- Winkler, M. I. (2000). Develando aportes femeninos en la historia de la psicología social. En Asociación Mexicana de Psicología Social, *La psicología social en México VIII* (pp. 843-856). México, DF, México.
- Winkler, M. I. (2007). *Pioneras sin monumentos: mujeres en psicología*. Santiago, Chile: LOM/Universidad de Santiago de Chile.
- Winkler, M. I. (2012). Historias de mujeres: presencias y ausencias en la SIP. *Revista Interamericana de Psicología*, 46, 67-78.
- Winkler, M. I., Magaña, I. & Wolff, X. (2001). Mujeres en la historia de la psicología: autorías y paradojas. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33, 23-27.
- Winkler, M. I., Magaña, I. & Wolff, X. (2004). Otra historia de la psicología: una tríada de mujeres. *Revista Interamericana de Psicología*, 38, 5-14.
- Winkler, M. I., Pasmanik, D., Wolff, X., Reyes, M. I. & Vargas, H. (2007). Ética y género en la obra de pioneros y pioneras de la psicología en Estados Unidos de Norteamérica y Chile. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39, 523-535. doi:10.4067/S0718-22282008000100003
- Winkler, M. I. & Reyes, M. I. (2011). Ellas estuvieron desde el comienzo: mujeres en la psicología chilena. En M. A. Laborda & V. E. Quezada (Eds.), *Notas históricas de la psicología en Chile* (pp. 111-138). Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
- Winkler, M. I. & Wolff, X. (2003). Psiquismo e historias: modos de inscripción de lo subjetivo. *Psykhe*, 12(1), 17-30.
- Wolff, X. (2002). Bienaventurado el que no se escandalice de mí: notas psicobiográficas de Lola Hoffmann. *Terapia Psicológica*, 19, 91-103.
- Wolff, X., Winkler, M. I. & Alvear, K. (2010). Subversiones de género: pioneras de la psicología chilena y estadounidense. *Psychologia Latina*, 1, 129-138.

Fecha de recepción: Agosto de 2013.

Fecha de aceptación: Mayo de 2014.